

## Crónica de Viena

(De nuestro corresponsal particular.)

El poeta nacional Petofi, conmemorado por el barón Luis Hatvany.

El espíritu inmortal, santo, de Petofi, de «Alexander Petrovitch», del alma más radiante que haya extendido su vuelo bajo el cielo húngaro, el arcángel de la revolución de 1848, serpenteó durante toda la noche en la majestuosa Sala de Fiestas del castillo imperial de Francisco José.

Petofi, el lírico de fama universal, que escribió la memorable poesía «Ahorcad a los reyes», ingresó en la Hofburg de Viena. ¡Silencio! El espíritu que hace cien años nació en tierra magiar resucitó a nueva vida. El vibra en el alma colectiva de la Sala gremial de húngaros refugiados de Hungría; en el alma de los socialistas, de los liberales, de los radicales, de los demócratas y de los comunistas aquí presentes. Petofi está, desde luego, en buena y digna compañía. El es aquí el fugitivo furibundo de las fiestas que la Hungría de Horthy le está tributando en su patria, ofendida y ultrajada. Entre los presentes se ve también a los socialistas Hunfi y Erdely, ex comisarios del Gobierno de Bela Kun, de aquel Gobierno donde eran obligados a ser comunistas en... camisa de fuerza.

En la hiperacústica Sala marmórea estalla un aplauso fragoroso de saludo al barón Hatvany, que ha aparecido en el palco escénico: imponente, joven, figura romana en medio de las imponentes arquitectónicas, esculturales y pictóricas, de la Sala. En alto, a la derecha de Hatvany, sobre el arco del palco escénico, surgen los colores vivaces de un cardenal, con su mitra; a la izquierda, un Francisco de Asís.

Hatvany habla con elocuencia y claridad, en presencia de tantos vestigios del pasado, en presencia de príncipes y dignatarios habsburgianos que oprimieron y pisotearon la tierra que Petofi amó y donde inmortalizó la propia vida fogosa. El barón Hatvany evoca al héroe y al poeta de la Libertad.

«Este joven—dice el orador—, que murió a la edad de veintisiete años, que creció y se educó en las condiciones más pobres y en el ambiente más atrasado, como hijo de carniceiro serbio y de sirvienta eslovaca; conocido como discípulo malo, como bajo soldado, como comediante sin talento, llegó a conocer el latín, el inglés, el francés, el alemán. El tradujo al húngaro a Shakespeare, Beranger, Heine, Moore y Mathison. En el cuartel de Graz, donde él tuvo que compartir la cama con un gitano, leyó a la luz diurna su *Horacio*. En su habitación—cuando llegó a tener habitación propia—resallaban, al lado de los libros húngaros, los más recientes volúmenes de Leipzig, de París, de Londres. Una luz clara irradiaba las letras doradas esculpidas sobre los volúmenes revolucionarios de Lamartine: *Historia de los Girondinos*.

Petofi es nacionalista, pero no en el sentido estrecho, chauvinista, de la palabra, sino en el sentido del 48, porque, en contraste con el Estado de Metternich, la nación fue la única portadora de todos los ideales de Libertad, de Progreso y de Humanidad. El es ciudadano, pero también en el sentido del 48. Un combatiente de la no apenas gloriosamente surgida tercera clase burguesa, la cual, no sólo para sí, sino también para la cuarta, para todas las clases oprimidas, para toda la especie humana, conduce la lucha por la igualdad y contra privilegios y tiranías. En el pecho de Petofi vibran, no sólo ideas burguesas, nacionales y liberales; en él albergan hasta los estremecimientos sociales irrupientes que hoy imperan sobre nosotros. Así, Petofi no se pierde ni como hombre político, en su clase, ni como poeta, en su raza. El es el ayer que pertenece al hoy, cuyos nervios vibran al unísono con los nuestros. Ahí está la razón de por qué Petofi es, a la vez que clamorosamente conmemorado en la Hungría odiosa, es también despectivamente castrado por la censura. Petofi, ese glorificador de los magdiarés es actualmente el crítico más despiadado de los magdiarés mismos. Petofi no se deja encucillar por fronteras geográficas. Nosotros estamos aquí reunidos—termina diciendo Hatvany—para reanudar los lazos, relajados, entre el Oriente y el Occidente.»

Un nuevo aplauso fragoroso corona el fin del discurso, y aparece la genial actriz Ida Roland, que decla-

ma maravillosamente las poesías revolucionarias de Petofi, precediendo al actor húngaro Oscar Beregi.

Petofi apareció en 1822 como un fulgido astro sobre la tierra y se apagó legendariamente en 1849 sobre el campo de batalla de Scharsburg. Si, legendariamente, porque hasta ahora no se conoce su fin, y durante muchos años, el pueblo húngaro, que no llegó a encontrar rastro alguno de su cuerpo, esperó mesiánicamente su vuelta... Se sabe sólo que él quiso combatir; pero el general, al que era sotopuesto, quiso conservar su vida. Así, que Petofi desapareció del cuartel general en medio de los campos cultivados de maíz de Scharsburg, donde sería mortalmente herido por los cosacos del zar y echado en una fosa común.

Petofi fué el Garibaldi y el Mazzini juntos de su pueblo. El era orgulloso de poder exclamar: «El Dios de mi alma es la Libertad.» El previó también su muerte, con clarividencia sorprendente, en su canto *El apóstol*, donde continuamente repite: «Un pensamiento no me deja en paz...» Es el pensamiento de su amor tronchado, el pensamiento de las luchas futuras, en las que no podrá participar. Petofi fué también un precursor del Socialismo. Fué republicano convencido. Por eso escribió: «Se podrá decir de mí que yo era un pésimo poeta; pero se deberá también admitir que yo era un hombre rigidamente ético, en una palabra, en fin: un republicano. Porque el ser republicano descansa sobre la pureza del alma. Y no la corona despedazada, sino el espíritu incorruptible, la severa honestidad, crean la base de la República. Soy republicano también por religiosidad. Pues los hombres de la Monarquía no creen en el desarrollo progresivo del espíritu mundial o lo quieren arrestar. Eso es la negación de Dios.»

Petofi era un alma inquieta en un mundo inquieto. Su vida conoció muchos sufrimientos. La escuela le irritaba. Un fraile de la escuela piarrista le apostrofó una vez: «Oigo decir, Petrovitch, que usted hace en secreto poesías. ¡Dejad esas tonterías! Quien en los trabajos escolásticos latinos es siempre *pesimus*, no hará jamás nada de bueno.»

A los diez y seis años, Petofi se dedicó al arte escénico; pero no pudo llegar a hacer más que papeles insignificantes, o fué empleado para transportar muebles y decoraciones sobre el palco escénico, o para comprar salame y pan para los actores y servirlos durante las funciones teatrales. Uno de los directores de teatro, que puso a Petofi a la puerta, dijo cínicamente de él: «No tiene el menor talento; pero tiene una gigantesca manzana de Adán.»

No desesperó nunca de su suerte, y escribió hasta con profundo sentimiento de consabiduría: «Inmortal es el alma. Eso creo yo también. Pero no creo que ella pasa a otros mundos. Ella queda sobre la tierra, errando...»

Yo recuerdo, entre otros, que fué Casio, de Roma; Guillermo Tell, de Suiza; Camilo Desmoulin, de París. Tal vez resultará también aquí algo de mí...»

La vida y las obras de Petofi hubieran tenido que servir de ejemplo, especialmente a la presente generación, nacida en la decadencia de un mundo burgués e infectada de un revolucionarismo oprobioso, que ha sembrado el odio y la tiranía en el corazón de la Humanidad. El revolucionarismo de Petofi consistía en ser grande, generoso, incorruptible, sincero, leal, sin estar a sueldo de un Gobierno basado sobre la violencia. ¡El «revolucionarismo» de nuestros días está basado sobre la perfidia, el cinismo y la corrupción!...

Muy significativo fué el hecho de que Hatvany, el amigo político y

¡Socialista! Mientras el diario de tu Partido no tenga asegurada su vida, no podrá tu causa realizar grandes avances. Esto te obliga a conquistar compradores y suscriptores para EL SOCIALISTA. No te canses nunca en labor tan útil.

personal del conde Miguel Karoly, que no puede volver a Hungría, conmemorase a Petofi. Nadie más que él de su partido tiene el derecho moral de ceñirse con la gloria de Petofi. Hatvany, que por su obra literaria representa el intermediario entre la cultura magdyar y la de la Europa occidental, es también un pedacito de Petofi.

Iso BRANTE

Viena, febrero 1923.

## Declaraciones generales muy particulares

Es verdaderamente muy particular lo que está ocurriendo con motivo u ocasión del problema marroquí en su aspecto militar. De una manera coincidente se publican en la prensa las declaraciones atribuidas a los generales Borbón y Castellví, Weyler y Aguilera. Y la picaresca casualidad hace que estos tres soldados a quienes se atribuyen las declaraciones piensen de idéntica manera en el fondo de la cuestión que los determinados elementos tienen gran interés en hacer sonar. Y en este caso, al citar a «determinados elementos», nos referimos a los legionarios civiles, a esos sujetos cuyo tipo tan admirablemente ha sabido retratar el lápiz de Bagaría al pintarlo montado en una perra, pro-

visto de pluma en el chambergo y lintero a la bandolera.

Y ahora llega lo curioso. Inmediatamente que se hacen públicas esas «declaraciones», son desmentidas por los propios «declarantes». ¿Es posible creer que ni el general Weyler ni el general Aguilera sean capaces de hacer a un periodista manifestaciones que luego no se atrevan a sostener al hacerse públicas? No. Entonces, ¿qué clase de prensa es esa que atribuye a los hombres más representativos de la milicia manifestaciones que no han hecho?

Reconocemos que esto de las declaraciones de generales nos resulta muy particular y que tiene todos los caracteres de una broma propia de Carnaval. Pero como ciertos sujetos son muy capaces de aprovecharse de estos días de asueto para desarrollar sus diversiones estratégicas, señalaremos la coincidencia de que esas atribuidas declaraciones todas sirven la «causa santa» de que los neomunantinos fueron portastandarte, y en que fracasaron tan ruidosamente. Pero esos legionarios civiles son muy tenaces, y no ceden tan fácilmente. Si el golpe numantino fracasó y la táctica de las declaraciones generales les ha resultado bastante desigual, no por eso cesarán en sus llamadas diversiones estratégicas.

La clase trabajadora debe estar prevenida para sofocar con su opinión todos esos planes belicosos y demostrar que no hay más solución que el abandono de Marruecos. ¡Ni un hombre ni una peseta más! Esa es la bandera del pueblo español.

## HISTORIAS

## Hacerse el zueco

Hay que aflojar el arco de vez en cuando. Divirtámonos, pues, de la apretada historia que estamos haciendo y pasando con la contemplación de historias lejanas y pasadas. Ahora le va a tocar el turno a Suecia.

Al acabarse el primer tercio del siglo XVIII, el siglo de la Revolución por excelencia, gobernando en Suecia Arvid Bernardo Horn, bajo Federico I, en lo que allí se llamó el tiempo de la libertad, dividiéronse civilmente los suecos en *sombreros* y *gorros*, *gorros* de dormir, se entiende. Los *sombreros*, los belicosos y a la vez los conservadores, lanzaron, después de su triunfo en 1738, a Suecia a la guerra. Y fué el desastre.

La campaña de Finlandia, una vergüenza para los *sombreros*. Rusia, a su cabo, impuso a Suecia el que se le nombrara a Adolfo Federico de Holstein heredero de la corona. Ganaron a ésta los *sombreros*, engatusándole con el señuelo de un aumento de su poder regio y echaron la responsabilidad del desastre de las campañas sobre los generales. Dos de éstos, Buddenbrock y Levenhaupt, fueron juzgados, condenados a muerte y muertos. Y los *sombreros* siguieron en el poder.

Subió—si eso es subir—al trono el pobre Adolfo Federico, juguete de su mujer, la prusiana Luisa Ulrica, hermana de Federico II de Prusia, el *viejo Fritz*, aquel a quien los tudescos llaman no el Grande, sino el Único. Luisa Ulrica empujaba al zanguango de su marido al absolutismo. El Senado le resistió. El debate se llevó a la Dieta en 1755. La Dieta declaró que el rey debía someterse a la mayoría del Senado. Hizo más: cambió los preceptores de los hijos de los reyes. Entendía que la educación de éstos debe de ser asunto público. Y todo ello andaba entre *sombreros*.

La hermana del *viejo Fritz*, el Único, sintiéndose única, perdió comedimiento y preparó un golpe de Estado. Es decir, un golpe al Estado. Se había de sublevar al pueblo, armarle, detener de noche a los senadores y a los cabecillas de la mayoría de la Dieta. Quebró la conjura; el Senado se puso en guardia; se detuvo a los conjurados y se ejecutó a muerte, tras de condena, a ocho de ellos. Hasta se pensó prender a la reina; pero quedó en que el clero le calentara las orejas con sermones. El papantales del rey tuvo que confesar sus culpas y sancionar una decisión en que se le amenazaba con descoronar si seguía en la suya. ¿En la suya?, no, sino en la ajena, en la de su mujer. El Senado recibió una estampilla con la firma real, que habría de usar si el soberano rehusaba aceptar alguna de sus decisiones. Esto era en 1756.

Ese expediente de la estampilla nos parece más elegante que aquel del Tibet, gobernado a nombre del gran Lama, que es siempre menor de edad. Parece, en efecto, que no se le deja llegar a la mayor edad al gran Lama, y en esto consiste su grandeza. Es la perfección de la idolatría gubernamental. Pero la estampilla es un hallazgo genial. Claro que de inspiración conservadora, como todo lo que no sea suprimir el soberano estampillado.

Los años que siguieron a eso de la estampilla fueron lamentabilísimos para Suecia. El régimen era monár-

quico. *Sombreros* y *gorros* se sucedían, a trompadas, en el imponer. Los partidos se desmigajaban. La miseria aumentaba. Al pobre Adolfo Federico, muerto en 1771, sucedió Gustavo III, que restauró en gran parte el poder regio y se entregó a hacer de *despota ilustrado*. Mas ni por esas. Habíase educado en mala escuela.

Y aquí, en lo de la educación, en la pedagogía regia o palatina, está la clavija. La Dieta sueca de 1755 decretaría con grandísimo tino al decretar que los preceptores de los hijos de los reyes, que sus maestros—sobre todo los del que haya de reinar—sean nombrados por la representación del pueblo. Sería mejor que fuesen a escuelas públicas, único modo de que llegaran a conocerse a sí mismos. Pero un principio que llegue a conocerse a sí mismo—si esto es hacer—no llegará por lo mismo a dejar de ser principio? Otros, en cambio, se han hecho príncipes conociéndose, y sobre todo, conociendo a los demás, napoleónicamente.

«Conócete a ti mismo»—decía el letrero de Delfos. Para ello ayuda un espejo, o un retrato, y puede servir una estampilla. Una estampilla es un espejo.

Hay quien por conocerse se hace el zueco; otros, por no conocerse. Pero no creemos que ese dicho decidero de *hacerse el zueco* provenga de nada de la historia ni de la vida ni de la naturaleza de Suecia; sospechamos, sin saber dar razón de nuestra sospecha, que quiere decir *hacerse el zueco*, o sea *hacerse la almadreña*. Y el zueco no está mal entre *sombreros* y *gorros*. Un zueco y no otra cosa fué el marido de Luisa Ulrica, la hermana del *viejo Fritz*, del único de Prusia, del antepasado del ex kaiser Guillermo II, que acaso haga zuecos con los troncos que corta.

Miguel DE UNAMUNO

## Crónica de París

Reforma de los Estatutos de la Confederación.—Respuesta a los disidentes.

(Recibida con retraso).—La cuarta sesión plenaria comenzó con la lectura de mensajes de salutación de las organizaciones de Suecia, Checoslovaquia, Austria y Letonia.

Después de breves palabras de Jouhaux, recordando la gran figura de Jaurés, el hombre que hasta la muerte consagró su existencia a educar y defender los ideales del proletariado, quedó aprobada por aclamación una propuesta de los Sindicatos de Carmaux y Albi fijando en cinco francos la cantidad mínima con que colectivamente se ha de contribuir a la erección de un monumento a Jaurés.

En la ponencia de estatutos se pudo apreciar la admirable labor realizada por el joven camarada Bellot, de la Federación Postal, que actuó como ponente. Se han introducido importantes reformas, entre ellas la de reorganizar la constitución de las Federaciones o Uniones departamentales. Se decide que estas colectividades puedan concertarse entre sí a los fines de tener uno o dos secretaríos permanentes encargados de dar impulso a la propaganda que ha de contribuir al desarrollo de la organización sindical en Francia.

En cuanto a la declaración de huelgas generales, para impedir las maniobras posibles de elementos divisionistas se decide que estos acuerdos no podrán tomarse por una sola Federación, sino que sólo serán válidos cuando los apruebe una mayoría proporcional del número de afiliados con que cuentan los Sindicatos.

La Comisión encargada de redactar la respuesta al organismo disidente da lectura a su propuesta, por la cual se promueve una animada discusión. En el acuerdo se hace constar que la división es consecuencia de la campaña demagógica de los agentes de Moscú, con los cuales la Confederación no puede entrar en tratos, afirmando una vez más que la unión ha de hacerse en el seno de los Sindicatos, que conscientemente mantienen la disciplina de la Confederación.

Salvo dos votos, fué unánimemente aprobada esta resolución.

Se hizo constar que en el Congreso se hallan representados 1.384 Sindicatos y 30 Federaciones.

Finalmente se dió lectura a la ponencia relativa al asunto de la jornada de ocho horas, que suscribe Merheim. La moción declara que es en el seno de la organización sindical, fortaleciendo la misma, como mejor se defiende e impone el respeto y la aplicación de la jornada de ocho horas.

Aimé FLOREAL

París, febrero 1923.

## Nuestros colaboradores

Con el artículo que hoy insertamos en lugar preferente reanuda su colaboración en EL SOCIALISTA nuestro buen amigo y correligionario el escritor austriaco Iso Brante, que desde Viena nos remitirá sus notables crónicas sobre asuntos de actualidad mundial, escritas en idioma español, que el camarada Iso Brante conserva con devoto cariño como recuerdo de sus antepasados.

Al dar la noticia a nuestros lectores lo hacemos con la más viva satisfacción, siéndonos muy grato expresar desde las columnas de EL SOCIALISTA, avaladas con esta nueva colaboración, nuestro efusivo reconocimiento al compañero Iso Brante, que con tanto desinterés nos presta su valioso concurso.

## Un llamamiento a los ferroviarios

PUERTOLLANO, 12.—La Delegación en ésta del Sindicato Nacional de la Industria Ferroviaria ha publicado un manifiesto en el cual se hace un llamamiento a los obreros ferroviarios para que, a la vista de los funestos resultados obtenidos por el labor de división realizada por elementos inconscientes o malvados, rectifiquen su conducta e ingresen en el Sindicato Nacional de la Industria Ferroviaria, que sigue la táctica de la Unión General, con la cual se han obtenido—digan lo que quieran los despectados y los calumniadores—fortas las ventajas que actualmente disfruta la clase trabajadora.

El manifiesto ha causado muy buen efecto entre los ferroviarios, y se esperan buenos resultados para la organización.—C.

## Mejoras en nuestra prensa

Consignábamnos hace unos días las mejoras que en la parte tipográfica afectaban a EL SOCIALISTA, y que, aun siendo pequeñas, significaban un favorabilísimo síntoma para la marcha de nuestro diario, cuya vida se sostiene con muy limitados medios.

Hay que agradecerlo al veterano colega LA LUCHA DE CLASES, de Bilbao, de tan gloriosa tradición socialista, que aparece remozado con la savia juvenil que le prestan los muchachos que trabajan alrededor de nuestro buen amigo Julián Zugaogaitia. Tienen estos camaradas, en la fuerza de su entusiasmo por nuestros ideales, la noble ambición de convertir LA LUCHA DE CLASES en el semanario que necesita nuestro Partido.

Y para ello, como nosotros venimos haciéndolo constantemente, hacen un llamamiento a la voluntad y al espíritu de sacrificio de los trabajadores para que se consagren a la tarea de conquistar abonados y lectores a la prensa socialista.

Desamamos para la tarea de los jóvenes de LA LUCHA DE CLASES tantos éxitos como merecen quienes se entregan abnegadamente al servicio de la causa de los oprimidos.

## En favor de Viñue'a

DON BENITO, 11.—Cumpliendo acuerdo de asamblea general, la Sociedad «La Humanitaria» se ha dirigido al jefe del Gobierno solicitando el indulto del compañero José María Viñuela.

Al mismo tiempo enviamos al camarada Iglesias nuestro más afectuoso saludo.—Vicente Sánchez, secretario.

## IMPRESIONES DE UN VIAJANTE

### ¿Cómo se puede servir a las ideas?

Indudablemente hemos de convenir que se puede ser útil a las ideas en muy variados aspectos. Y mucho mejor a las ideas socialistas, tan carentes de defensores, si se tiene en cuenta los innumerables ciudadanos que ineludiblemente deberán ser sus más eficaces paladines al evidenciar su situación económica, y que, no obstante, se esfuerzan en arribar a un aburguesamiento ridículo y estúpido.

Humilde, sencillo, modesto viajante de comercio, es el que hoy escribe estas mal perfeccionadas líneas. Ambulando hace ya unos años por capitales, pueblos, aldeas y villorrios (que de todo me ha tocado), entretenido en una de tantas ingratas profesiones como es la nuestra, de introducir y expandir lo producido, natural y manufacturado, buscando mercados para la colocación y distribución de las más heterogéneas mercancías, los que estamos apartados del espíritu rutinario, del sistemático procedimiento, que se aferra exclusivamente a la oferta comercial mecánica, matemática, exacta, hemos pensado, hemos observado, que en la vida de viaje hay ancho campo de experimentación para el hombre estudioso.

Así, el viajero que con constancia se traslada de uno a otro lugar, aprende mucho, cultiva con gran amplitud su inteligencia, se percatá practicamente de la variedad de usos y costumbres que existen en las distintas regiones, en los distintos pueblos, hasta llegar a obtener un don de adivinos, que gradual y relativamente puede superar a toda otra instrucción cultural e ilustrativa del individuo.

Llegar a sentir el cosmopolitismo, desposeído de los rancios prejuicios que rodean al individuo que batalla por sostener, por interponer barreras, fronteras, de pueblo a pueblo, es evidentemente grandioso. A desterrar esas costumbres parciales, apasionadas, tendemos.

Los que viajamos con frecuencia—repetimos—, viviendo en el tren, en el auto, en el coche, en el hotel, en la fonda, en la posada, en la vía marítima, en la vía terrestre, en la capital, en la cabeza de partido, tenemos infinidad de ocasiones de tratar con diversidad de personas, de ciudadanos de distintas categorías, de múltiples profesiones y oficios. A todos tratamos y con todos alternamos. Se nos ofrece indistintamente la ocasión de tratar al cura como al fraile, al médico como al abogado, al juez como al notario, al militar como al ingeniero, al empleado como al obrero, al encopetado como al humilde, al capitalista como al proletario. A todos los estudiamos psicológicamente, y hacemos deducciones después; les interrogamos, les contestamos; les interrumpimos, los sorprendemos; conversamos y controvertimos. Son ocasiones, son motivos que nos deparan tan a propósito, que dan lugar a que encaremos nuestro objetivo: el de dar a conocer en sitios desconocidos, ignorantes, vírgenes; en lugares comunes, advertidos, pero maliciosos, la bondad de nuestros ideales, para apresurar, para preparar el advenimiento del Socialismo.

Indiscutiblemente queda mucha labor por hacer en beneficio de la Humanidad. Se puede hacer propaganda, servir a las ideas socialistas—como decíamos al principio—de muy distintos modos. Los que viajamos, los viajeros socialistas—que vamos formando legión, añadiéndonos los simpaticantes—, podemos hacer, estamos haciendo, labor muy fructífera. No es la labor de la ciudad lo de siempre—el mitin, la conferencia, la asamblea, el periódico—; pero sí es—y muy importante—de gran fecundidad el llevar el eco, atravesando cientos y cientos de kilómetros, a todos los ámbitos de la tierra; ideas nuevas, generadoras, a los pueblos vendados y vendidos, a las gentes esperanzadas y desesperanzadas.

Varias veces me ha sugerido acudir a las columnas de EL SOCIALISTA, para comunicar alegres o tristes impresiones del viaje, pero recogidas de la realidad, vividas al calor y al frío del sentido común o de la mentecatez estúpida. Y hay tanto que decir, tanto que contar, que por mucha actividad que imprimiésemos, por muy difusos que fuésemos, sería fuente interminable de lo que pudiésemos narrar.

¿Y cómo conseguir nuestro intento si falta a nuestra pluma la fluidez y soltura debidas del que articula un escrito? La empresa es difícil; pero como trabajador humilde encomiendo asimismo a los humildes trabajadores mis modestos escritos. Como trabajador que gusta de la actividad en su profesión, confieso que no seré asiduo colaborador, porque necesito el tiempo para mis ocupaciones, que no tiene horas determinadas para el trabajo. Pero pueden contar los lectores con que semanal o bimensualmente molestará su atención con impresiones sabrosas o desagradables, pero eficaces y verdaderas.

Manuel TEJEDOR

Villagarcía febrero 1923.

### Los socialistas de Alcoy

ALCOY, 11.—En la última junta general celebrada por la Agrupación Socialista, después de tratados los puntos del orden del día, se procedió a la elección del Comité que ha de actuar durante el presente año, y que quedó constituido en la forma siguiente:

Santiago Gadea, presidente; Antonio Baudi, vicepresidente; Rafael Laliga, secretario general; Santiago Miralles, secretario de actas; Antonio Llopis, tesorero; Francisco Payá, contador; Clemente Montaner, Severino Ballester, José Coderch y José Almiñana, vocales.

Revisora de cuentas: José Verdú, Juan Crespo y José Pérez. Mesa de discusión: Rogelio Cantó, presidente; Francisco Masía y Rodolfo Botella, secretarios.

Corresponsal informativo de EL SOCIALISTA, Santiago Gadea. Todos estos compañeros, al aceptar sus cargos, lo han hecho con gran entusiasmo, lo cual hace suponer que su labor será provechosa para el desarrollo y propaganda de nuestras ideas.

Así lo esperamos. —El Cuadro Artístico Socialista, que tan merecidos éxitos alcanzó el año pasado con la representación de las obras *Esclavitud* y *La escala del Poder*, en uno de los principales teatros de la localidad, ha alcanzado ahora un nuevo triunfo con la interpretación del hermoso drama titulado *La Tosca*.

Todos los compañeros que tomaron parte en la representación de la obra fueron objeto de calurosos aplausos por parte del público, y especialmente la entusiasta y simpática primera actriz Cecilia Salazar, de Alicante, que tan maravillosamente su papel de Elvira *La Tosca*.

Está en ensayo, y en breve se pondrá en escena, el drama de nuestro compañero Vicente Lacambra, titulado *Yo no mato*.

Para la representación de esta obra interpretará su papel de Elvira *La Tosca*.

Nuestra enhorabuena a estos estudiosos y abnegados compañeros. Gadea.

### CIRCULO SOCIALISTA DEL SUR

Reunido el Comité de este Círculo, se adhirió a la protesta hecha por la Agrupación Socialista Madrileña, y como ella desea el total abandono de Marruecos, exigiendo en justicia las responsabilidades de aquellos bien vestidos, pero mal capacitados que llevaron a España a la ruina. —El Comité.

### El descaró de los conservadores

En *La Regeneración*, de Jaén, periódico órgano del desacreditadísimo partido conservador de esta provincia, y en el número de 25 del pasado, escribe el señor Prado y Palacios un artículo, que titula «Nuestro deber», y en el cual se lamenta de que el Gobierno liberal no le guarde las consideraciones que, según él, se merece el partido conservador; se lamenta también de que de los doce puestos que hay para ambas Cámaras no le dejen cinco a él y los liberales se queden con los siete restantes; le echa en cara que el partido conservador, en las pasadas elecciones, lo hizo así, y, por tanto, los liberales han debido guardarles las mismas consideraciones a ellos.

Niega importancia a la fracción del señor Alcalá Zamora y a la de los reformistas, y por esta razón se lamenta de que el Gobierno esté atropellando a sus amigos de Marfós y a los de La Puerta, nombrando alcaldes de real orden, y que el juez de Orceca haya amenazado a los conservadores con procesarlos si no dejan las varas, a las que, según parece, tanto querer han tomado, que prefieren ser encausados antes que soltarlas. En esto se parecen los de Orceca a los de Porcuna, que primero se dejarán matar que ceder el turno a los liberales.

Nosotros, los socialistas, protestamos también contra los procedimientos coactivos de que todos los Gobiernos se valen para proscribir la soberana voluntad popular. Pero a la vez también preguntamos al señor Prado y Palacios: ¿Con qué derecho se queja usted de los atropellos que este Gobierno pueda poner en juego, cuando están tan recientes los que usted y los suyos emplearon para llevar representantes a las actuales Cortes? ¿No recuerda usted los encausamientos de Torredonjimeno, perpetrados la víspera del día que había de verificarse la antevotación para garantizar a Lamonedá, dándose el caso —¡oh, casualidad!— de que todos los detenidos fuesen interventores de nuestro candidato, lo que sirvió de pretexto para no abrir los Colegios en dicho pueblo? Y en Mar-

¿qué ocurrió para que tampoco se abrieran?

Esto lo hicieron en este distrito; pero en la circunscripción, ¿qué hicieron? ¿No se enteró el señor Prado y Palacios que en Lopera se llegó a realizar lo que todos creíamos que había pasado ya a la Historia, por lo sucio e inmoral? ¿No fueron los interventores socialistas, a las siete de la mañana, a tomar posesión, y se encontraron con que hacía una hora que había comenzado la elección, por cuyo motivo no pudieron tomar posesión? ¿No recuerda la crueldad llevada a cabo en Cazalilla con dos apoderados de los candidatos, a los cuales, a pesar de ir perfectamente documentados, detuvo la guardia civil en el Ayuntamiento, y estuvieron en él, sin comer y muertos de frío, hasta por la noche, que la guardia civil los sacó a las afueras del pueblo, para que se marcharan, llegando hasta a amenazarlos si volvían?

¿Ah! Nos lo justificamos no más que para repetirse la demostración de cómo los autores sevillanos pueden hacer una comedia escamoteando todos los conflictos, echando agua sobre los ardimientos pasionales y hasta prescindiendo de los colores de su rica paleta sevillana. Una comedia quinteriana sin la solera quinteriana... Y gustó y sustituyó el interés... ¡Oh, maestros de maestros!

Seguidamente incluyamos en la admiración a Margarita Xirgu. Hay quien asegura que la Xirgu se excedió en los «latiguillos». Nosotros estimamos que, apuntándose en la obra escenas de fulminante matiz melodramático, violentamente conducían esas situaciones a la intromisión de los «latiguillos», y ese fué, a juicio nuestro, el mayor éxito de la actriz, que se apartó resueltamente, advertida bien pronto de que el público la vigilaba estrechamente, y se entregó, plena de humanidad, a la sensibilidad femenina, que había de producir, y produjo, emoción imborrable, arrancando fervores de entusiasmo hacia la actriz. ¡Fué pródiga en matices! Hizo creer y sentir en un conflicto que no existía. Triunfó rotundamente.

La Pacello y la Siria acertaron en sus respectivos papeles; Alfonso Muñoz se dejó dominar por los matices melodramáticos de que adolece *Cristalina*, y Pierra y Torner sortearon airoosamente las embestidas de sus respectivos embolados. El señor Mari nos pareció demasiado tenor cómico zarzuelero.

En sucesivas representaciones los autores son aclamados juntamente con la gran Margarita Xirgu. C. G. I.

### Noticias cortas DE ESPAÑA

Mañana, martes, se reúnen en Consejo los ministros. Se dice que quedará allí resuelto lo de la Comisaría de Marruecos. Ya se da por descartados para tal cargo a los señores Villanueva, López Ferrer y Silvela. Se atribuye interés político al Consejo de mañana.

—El temporal desencadenado estos días anteriores por diversas regiones españolas ha producido numerosos daños y desgracias.

—En Consejo de guerra, celebrado en Melilla, ha sido condenado a seis meses y un día de arresto el capitán de Ingenieros señor Fernández Muleiro, por pérdida de material de aviación durante el desastre.

—Se han desbordado las aguas del río Danubio, en Budapest, y han inundado varias calles, hundiéndose muchas casas.

—En Polonia ha sido asesinado el jefe de la iglesia ortodoxa por un sacerdote. Se cree que se trata de una venganza personal.

—Ya está acordada la paz entre los turcos y los aliados. El convenio se firmará en Constantinopla.

—El Gobierno búlgaro ha presentado la dimisión en vista de la situación política, que es grave.

—El embajador de Alemania en Chile, al realizar una excursión al volcán Lalin, se ha caído, muriendo a consecuencia de las heridas.

### Mirando a la escena ESPAÑOL

Han estrenado los hermanos Quintero una comedia que, a decir verdad, era esperada con interés superior al ya grande cuando de estos autores se trata. Y a juzgar el efecto que la comedia produjo en el público que la presencié en la noche del estreno, a juzgar el efecto por las repetidas ovaciones que al final de cada acto hubo, habría para afirmar que *Cristalina*, tal es la comedia de nuestra referencia, superó en éxito a otras que valieron a los autores sevillanos fama, que disfrutaban justamente, y caudal.

Y es que se fundieron arte de interpretar, derrochado por Margarita Xirgu, y dominio portentoso en el arte de construir comedias, en el que son maestros Serafín y Joaquín Álvarez Quintero. No es *Cristalina* una mujer clara, transparente, cristalina, en suma; no es su marido, Raimundo, un hombre visto en la vida; no es ni malvado Luciano, el ex amante de *Cristalina*.

Vemos nosotros en la última producción quinteriana excesivo cuidado literario, sobrada abstracción de espontaneidad. Los personajes no son como la vida les habría hecho; son como una idealidad optimista que un escritor pulquísimo ha querido que sean; no viven por tarea de trasplantación; pasan por la escena por determinación de una voluntad literaria, muy exquisita, tanto que por ello el espectador prescinde del fingimiento y aun agradece la habilidad constructiva, para deleitarse más descuidadamente con la belleza cincelada artificialmente.

No hay calor de vida en *Cristalina*. No la hay. Nosotros evocábamos el acierto en la creación de la *Consolación* de *El genio alegre*, más cristalina que esta de ahora que por tal se tiene. Nosotros evocábamos las vibraciones que nos hicieron sentir hondamente con *Malvaloca*. Y luego de estas evocaciones, nos preguntábamos: ¿Para qué vino al mundo *Cristalina*, engendrada por quienes engendraron aquellas otras dos figuras de mujer?

¡Ah! Nos lo justificamos no más que para repetirse la demostración de cómo los autores sevillanos pueden hacer una comedia escamoteando todos los conflictos, echando agua sobre los ardimientos pasionales y hasta prescindiendo de los colores de su rica paleta sevillana. Una comedia quinteriana sin la solera quinteriana... Y gustó y sustituyó el interés... ¡Oh, maestros de maestros!

Seguidamente incluyamos en la admiración a Margarita Xirgu. Hay quien asegura que la Xirgu se excedió en los «latiguillos». Nosotros estimamos que, apuntándose en la obra escenas de fulminante matiz melodramático, violentamente conducían esas situaciones a la intromisión de los «latiguillos», y ese fué, a juicio nuestro, el mayor éxito de la actriz, que se apartó resueltamente, advertida bien pronto de que el público la vigilaba estrechamente, y se entregó, plena de humanidad, a la sensibilidad femenina, que había de producir, y produjo, emoción imborrable, arrancando fervores de entusiasmo hacia la actriz. ¡Fué pródiga en matices! Hizo creer y sentir en un conflicto que no existía. Triunfó rotundamente.

La Pacello y la Siria acertaron en sus respectivos papeles; Alfonso Muñoz se dejó dominar por los matices melodramáticos de que adolece *Cristalina*, y Pierra y Torner sortearon airoosamente las embestidas de sus respectivos embolados. El señor Mari nos pareció demasiado tenor cómico zarzuelero. En sucesivas representaciones los autores son aclamados juntamente con la gran Margarita Xirgu. C. G. I.

### ACTOS CIVILES

**PUEBLONUEVO DEL TERRIBLE.** Con el nombre de Lenia ha inscrito en el Registro civil un niño el compañero Daniel Galeano, afiliado de esta Agrupación Socialista y miembro en su Comité.

Tanto la madre, Lorenza Ruiz, como la criatura continúan en perfecto estado de salud, sin haber echado de menos el niño para nada la consabida agua bendita.

Nuestra cordial enhorabuena y que cunda el ejemplo.

### Correspondencia administrativa

**VALLADOLID.**—Sociedad de Canteros y Marmolistas. Recibidas 9 pesetas para suscripción.

**BARACALDO.**—Sindicato Unico de Trabajadores del Hierro. Recibidas 9 pesetas para ídem.

**MONTIJO.**—Sociedad de Obreros Albañiles. Recibidas 9 pesetas para ídem.

**BENAVENTE.**—Tenancio Cuesta. Recibidas 2 pesetas para ídem.

**JODAR.**—Pedro García. Recibidas 2 pesetas para ídem.

**CAMPILLOS.**—Centro Obrero. Recibidas 9 pesetas para ídem.

**SAN ADRIAN DEL VALLE.**—Agrupación Socialista. Recibidas 13,50 pesetas para ídem.

**HONDON DE LAS NIEVES.**—Sociedad «La Constancia». Recibidas 18 pesetas para ídem.

**POBLADURA DEL VALLE.**—Sociedad Obrera Cooperativa. Recibidas 9 pesetas para ídem.

**JUMILLA.**—Sociedad de Albañiles «El Trabajo». Recibidas 9 pesetas para ídem.

**SANTANDER.**—Sociedad de Trabajadores del Muelle. Recibidas 9 pesetas para ídem.

**SEGOVIA.**—Vicente González. Recibidas 9 pesetas para ídem.

**PAMPLIEGA.**—Lesmes Rodríguez. Recibidas 9 pesetas para ídem.

**QUINTANILLA.**—Sociedad Agrícola. Recibidas 27 pesetas para ídem.

**MOTRIL.**—Agrupación Socialista. Recibidas 9 pesetas para ídem.

### En memoria de Conde-Pelayo

Por el Centro Democrático de Portugal se ha abierto una suscripción pública para erigir un mausoleo que recuerde la memoria del que fué defensor de todas las causas justas y médico bueno de los desheredados, don Juan José Conde-Pelayo, cuya muerte, acaecida hace poco, fué tan profundamente sentida por todos.

Las cantidades para dicha suscripción pueden enviarse al Centro Democrático, Manuel Calvo, 9, primero, Portugal (Vizcaya).

### ENHORABUENA

Nos comunican, y de ello nos congratulamos, que el castigo que arbitrariamente se le había impuesto al maestro de La Herrera (Albacete), don Jesús de la Cruz Sáiz, le ha sido levantado, por haberse resuelto favorablemente el recurso de alzada interpuesto por el interesado.

Como en estas columnas, y escrito por un compañero nuestro que firmaba el artículo con el seudónimo de «Un maestro rural», se protestó a su debido tiempo contra el atropello que suponía el castigo al mencionado maestro de La Herrera, compartimos la alegría de éste por la resolución favorable de su justa causa.

### DESDE ALCIRA

### La verdad en su lugar

No es la primera vez que nos vemos obligados a contestar, en nombre de las ideas socialistas y de la organización que representamos, a los insultos, injurias y calumnias que se nos dirigen desde las columnas de *Solidaridad Obrera*.

Esta vez se «mete» con nosotros un corresponsal sin correspondencia en el mundo de los humanos. ¡Da lástima que a estas horas haya pensado ese pobre diablo ejercer la carrera de periodista, pues no creemos que su cabeza tenga la suficiente sustancia gris para hacer grandes producciones literarias! En fin, para desacreditarse en el sentido expuesto basta con lo que se publica en *Soll*, y para demostrarlo vamos a copiar uno de los párrafos que aparecen en su escrito del día 18 del mes pasado. Dice así:

«Aquí, los socialistas, esos mangoneadores, aspirantes a jefes de Gobierno, no reparando ante nada ni ante nadie, han tenido la desfachatez de coartar la libertad del trabajo a todos aquellos obreros que llevan encima el «carnet» de la Confederación Nacional del Trabajo, reservándolo a los que pertenecen a la Unión. Esto es de hombres sin conciencia ni dignidad.»

¡Eh! ¡Alto ese carro, que pasa el tren! Si los socialistas alifoneros tuviesen tan poca vergüenza y tan poco sentido común como el que garrapateó esas cuartillas de referencia ya nos hubiésemos sometido a un examen para recluirnos en una casa de salud o hubiésemos ingresado voluntariamente en el tercio.

En esta localidad tenemos un contrato colectivo, firmado por la clase patronal y obrera, reglamentando el trabajo, para que de sus beneficios sea participe la clase trabajadora organizada. Esto es lo que el Centro Obrero Socialista de Alcira viene haciendo desde algunos años a esta parte, gracias al sacrificio y perseverancia.

### LEY ELECTORAL

PARA DIPUTADOS A CORTES Y CONCEJALES

Contiene notas aclaratorias y apéndices sintéticos referentes a las funciones de las Juntas municipales y de los apoderados, interventores y electores socialistas.

Precio: cincuenta céntimos.

Pedidos a esta Administración, acompañando a su importe 35 céntimos para franqueo y certificado.

cia de los nombres que estamos al frente de esta entidad, que mal que les pese a los llamados revolucionarios ha sido, es y será modelo de organización proletaria, cuyas reivindicaciones conseguidas hasta la fecha han enseñado mucho a los sindicalistas de la ribera del Júcar, que, a pesar de sus radicalismos, no han podido conseguir tantos beneficios ni tantas mejoras para las colectividades obreras que representan.

En cuanto a coartar el derecho al trabajo a los obreros por el hecho de llevar «carnet» de la Confederación es una infamia que tenemos necesidad de deshacer. Nosotros tenemos obreros de otros pueblos, que en esta época del año vienen a trabajar a aquí, por un lapso de tiempo que oscila entre cuatro a seis meses, y pertenecen a la Confederación. Nadie podrá decir que en todo momento no han sido bien recibidos, y en prueba de ello, en la actualidad hay en Alcira trabajando, en compañía de los afiliados al Centro, lo menos un centenar de los que llevan el «carnet» de la Confederación.

Ahora bien; ese emborrador de cuartillas habrá querido decir que nosotros no lo tenemos que se nos mete en el trabajo con personal amarillo, ni con los repugnantes rompehuelgas, ni con los que se ofrecen incondicionalmente a los patronos por menor salario que los que la organización tiene estipulados, ni con los que han servido de confidentes en las luchas sostenidas frente al caciquismo y la clase capitalista. ¿No es eso? Tápese la cabeza, que se le ve la calvicie.

Conocemos los servicios que cada uno presta a la causa proletaria, y por eso nosotros, los defensores de esas teorías calumniadas, no tendríamos nunca ni la confianza de la masa ni la influencia en el movimiento obrero de Alcira. ¿Cualquiera os fía a vosotros un panecillo? Os conocen tan de cerca, que nadie gira hacia vosotros como no sea para despreciaros.

Por hoy no queremos ocupar más espacio en nuestras columnas; nos reservamos muchas cosas y datos para mejor ocasión. No os asoméis la cabeza, porque os ponéis en peligro de recibir públicamente un disgusto.—EL COMITE.

### Libros y revistas

**Le Progrès Civique.**—Revista social, de perfeccionamiento social, que aparece todos los sábados en París.

Precio de la suscripción en el extranjero: Un año, 50 francos; seis meses, 26; tres, 14.

Colaboran las más prestigiosas personalidades del pensamiento y de la política izquierdista de Francia.

Dirección: 5, rue du Dôme, París (16).

### El débito del Estado a los torreros

Aunque parezca mentira, todavía no se ha resuelto el viejo pleito del débito del Estado a los torreros. Sin embargo, parece ser que ahora lleva trazas de resolverse, ya que tenemos entendido que se ha interesado del ministro de Hacienda la concesión del crédito extraordinario pedido para pagar los expresados débitos.

Como no es la primera vez que tratamos de este asunto, pues repetidas veces hemos solicitado el pago de esa deuda, reiteramos hoy nuevamente al ministro de Hacienda la pronta solución de este asunto, de importancia para tan modestos y sufridos funcionarios. ¿Seremos escuchados?

### La revista «España»

Este semanario publica en el número de la anterior semana el siguiente sumario:

*El reinado de la mentira*, por Miguel de Unamuno.—*En la cuenca del Ruhr*, por César Falcón.—*Lo vivo y lo muerto de Europa*, por Corpus Barga.—*La vuelta de Mambri*, por Un ganso del Capitolio.—*Museos*, por López Parra.—*Realidades*, por Ramón Gómez de la Serna.—*Amagar y no dar* (editorial).—*Responsables*, por C. R. C.—*Comentarios a la Exposición de Juan de Echevarría*, por José Moreno Villa.—*La vida literaria*, por Enrique Díez-Canedo.—*Los trabajos de Urbano y Simona*, por C. Rivas Cherif.—*El Ruhr y Lausana*, por Camilo Barcia.—*Libros: Gonzalo de Berceo; Milagros de Nuestra Señora*, por M. F. A.—*Grabados: Retratos de Valle-Inclán y de Maeztu*, por Juan de Echevarría.

### Espectáculos

**PARA MAÑANA**

**ESPAÑOL.**—A las seis y a las diez y cuarto, *Cristalina*.

**ESLAVA.**—A las cuatro, *Matemos al lobo y Viaje a la isla de los animales*.—A las seis, *El grillo del hogar*.—A las diez y media, *La tragedia de Marichu*.

**PRICE.**—A las seis y a las diez y cuarto, *La sobrina del cura* y *Los cuatro Derkas*.

**FUENCARRAL.**—A las seis, *La cara de Dios*.—A las diez y cuarto, *La tempestad*.

### IMPRESA

de Felipe Peña Cruz. Se hacen toda clase de trabajos tipográficos. Calle de Pizarro, 16. Teléfono 14-02-M.

### La acción obrera en Madrid

GUARNICIONEROS

Aviso a todas las organizaciones obreras.

La Sociedad de Obreros Guarnicioneros y Similares pone en conocimiento de todas las organizaciones obreras que, con el fin de ayudar a los huelguistas que tiene dicha Sociedad, ha establecido unos bonos de dos pesetas reintegrables, que pueden recogerse todos los días, en la secretaría número 43, Casa del Pueblo.

### REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón-teatro: A las diez de la noche, *Conductores de Carruajes y Similares*.—En el salón grande: A las siete de la tarde, *Embaldosadores*.—En el salón pequeño: A las siete de la tarde, *Dependientes de Calefacción y Ascensores*.

### ZAMORANAS

CAMPAÑA ANTICACIQUIL

Ha comenzado una intensa campaña pro Alonso, procesado por publicar un manifiesto contra la guerra de Marruecos, y a quien los elementos caciquiles quieren a toda costa encerrar en las lobreguezes de una cárcel.

Días pasados se celebró con este objeto un mitin en Villalobos, en el cual tomaron parte los compañeros Bermejo, Gómez y el que esto escribe, abogando por que no se castigue a un hombre de ideas humanas y universales, como lo es el compañero Alonso.

En la prensa benaventina ha comenzado el que esto escribe una campaña pro Alonso y combatiendo al caciquismo de estos pueblos castellanos, víctimas de verdugos políticos que se distinguen por sus injusticias y sus atropellos.

No es justo que mientras no se persigue al que compra Censos electorales; mientras el juego sigue por estos pueblos siendo plaga, a pesar de las órdenes del ministro de la Gobernación; mientras los Ayuntamientos caciques no rinden cuentas, etcétera, etc., se pretenda condenar a ocho años de prisión y mil pesetas de multa al compañero Alonso, por publicar una hoja contra una guerra que ha consumido nuestra florida juventud y es la causa de nuestra ruina en todos los órdenes. Manifiesto, a mi juicio, hasta inocente, que acaba con un sincero viva a la paz universal.

Antonio JIMENO

**LIBRO NUEVO**  
**PARA SER FUERTES**  
POR WILLIAM BLAIKIE  
Un librito que atrae y que convence. Su característica es el calor de persuasión con que están descritas sus teorías de gimnasia e higiene prácticas.  
Un tomo de 420 págs. 5 pías.  
LIBRERIA R.CHENA Y C.  
ATOCHA, 145 PARTADO 7004  
MADRID

**Cooperativa Socialista Obrera Bilbaina**  
Administración: San Francisco, 9 y 11.  
Teléfono 1.065  
Círculo Socialista, Almacenes y despacho Central: San Francisco, números 9 y 11  
Sucursales:  
Urzurrueta, 38; Alameda de San Mamés, número 12; Cortes, esquina a La Cantara, y Torre-Urizar, 8.  
Géneros de todas clases en calidad superior

**Café Bar Siglo XX**  
Plaza del Angel, núm. 19  
Cervecería.—Mariscos.  
Bocadillos en toda clase de fiambres.  
Especialidad en emalada rusa.  
UNICA SUCURSAL:  
Glorieta de Quevedo, 2.  
TELEFONO 24-27 J.

El más fino, el más puro  
**COÑAC FARO**  
Pedido en todas partes.  
IMPRESA, MADRERA, 8.

**FERRETERIA**  
**JOAQUIN SARRIO RIPOLL**  
Inmenso surtido de herramientas en todas clases y para todos oficios.  
Baterías completas de aluminio y hierro esmaltado a precios increíbles.  
Baterías completas por kilos  
Corredera Baja, número 34 (frente a la 33ª).